



Dominica 12.^a después de Pentecostés

EL BUEN SAMARITANO: Lc. 10, 23-37

INTRODUCCION.

1. El Evangelio de hoy es una parábola de Cristo a los hombres para enseñarlos a amar.
2. ¿Qué he de hacer para salvarme? La pregunta ya es vieja.
3. Yo no robo, ni mato. No basta: hay algo más que eso.
4. Te lo dice Cristo: «Amarás a Dios y al prójimo como a ti mismo».
5. Maestro, ¿y quién es mi prójimo? Escucha a Cristo:
6. Bajaba un día de Jerusalén a Jericó un hombre... (Lc. 10, 30).

I.—TU PROJIMO.

1. Sí, son tus padres y amigos, primeramente. Debes amarlos.
2. Pero también los hombres indiferentes y enemigos. Perdónalos.
3. Y los enfermos de todos los caminos del mundo.
4. Los pobres, los tristes y los que padecen hambre.
5. La pobre viuda que no tiene nada que llevar a la boca de su hijo.
6. Y los nombres de todos los suburbios de nuestras ciudades.

II.—TU AMOR AL PROJIMO.

A) Amor universal.

1. «Lo que hicieréis a cualquiera de esos, a Mí me lo hacéis».
2. Y Cristo te habla de todos esos hombres necesitados.
3. No importa su condición social, su lengua, su raza.
4. No sólo a tus familiares, a los que amas; sino también a los que te odian.
5. Cristo no hizo excepción alguna, ni puso límites.
6. A nadie excluyó de su redención.
7. San Juan lo repetía siempre: «Amaos los unos a los otros». No condiciona ni distingue.

B) Amor de caridad.

1. Porque nuestro amor de caridad es como el de Dios.
2. Por eso, que tu amor a los hombres no sea pura filantropía.
3. El amor por simpatía, interés o amistad, es muchas veces egoísmo.
4. No ames porque te vean, o por vanidad propia.
5. Ni tampoco interesadamente, en espera de recompensa alguna.
6. Tú, ama mucho a los hombres sólo por amor a Dios.
7. Y no de cualquier modo; en esta medida: «como a ti mismo».
8. Lo otro, lo demás, no importa; también lo hacen los paganos.

III.—MOTIVOS DE TU AMOR.

1. Porque hoy, más que nunca, te lo manda Cristo.
2. Que nadie nos llame desheredados; fue su testamento: «Amaos los unos a los otros, como Yo os he amado».
3. Porque el amor es la plenitud de la ley: el mandamiento nuevo.
4. Porque aquél que diga ama a Dios y no al prójimo, es un mentiroso.
5. Porque todos formamos parte de un mismo cuerpo: la Iglesia.
6. Porque el amor de caridad es tu distintivo, tu sello de cristiano.

CONCLUSION.

1. No pases nunca de largo ante la necesidad.
2. ¿Pasaría si encontraras a tu padre, a tu hermano, tendido en el camino?
3. Pues mira: en el hermano triste, herido, necesitado, está Cristo.